

EL CONSENSO NEGATIVO EN TORNO AL GOBIERNO DEL MAS

Estados Unidos y la red de derecha oculta

Silvina Romano, Tamara Lajtman,
Aníbal García y Arantxa Tirado

INTRODUCCIÓN

El golpe en Bolivia transcurrió sin gran trascendencia a nivel internacional. La mayor cobertura, tanto por parte de voces expertas, como de medios de comunicación con proyección internacional, fueron los meses previos a las elecciones, consensuando en torno a una imagen negativa del gobierno del Movimiento al Socialismo (MAS), en particular de su líder, Evo Morales. ¿Cómo es que un golpe de Estado pasa prácticamente desapercibido para la comunidad internacional? ¿Quiénes han sido las voces expertas y los medios de comunicación que fueron delineando un consenso negativo en torno a la Bolivia del MAS? ¿Por qué prevalecieron ciertos relatos negativos frente a otros que recuperaban los logros del MAS? ¿Qué actores e intereses podrían asociarse a los sistemáticos procesos de desestabilización y desmoralización del MAS desde el inicio del gobierno (2006)?

En el siguiente capítulo intentamos dar respuesta a estas preguntas retomando el concepto de manufacturación de consenso (Chomsky y Herman, 2000) articulado a la noción de red de poder (Mills, 1976), en particular, la red de la derecha internacional (Hamm, 2014; Parmar, 2012) y aplicándolo al proceso de desestabilización y desmoralización a nivel político y de opinión pública del gobierno del MAS, tanto en el ámbito local como a nivel internacional, considerando particularmente el rol del gobierno y del sector privado estadounidense. Para dar cuenta de

ello, retomamos fuentes oficiales (del gobierno de Estados Unidos); informes de *think tanks* y fundaciones (en especial las vinculadas a cuestiones latinoamericanas y a las expertas en seguridad y estrategia) y publicaciones de los principales medios de comunicación concentrados y bibliografía secundaria. Los resultados se expresan en tres redes de poder que abordan tres momentos clave a lo largo del gobierno del MAS, en particular los últimos años, que contribuyen de modo incipiente a situar y comprender las razones y alcances del golpe de Estado: el referéndum de febrero de 2016 (21F), el golpe de Estado de noviembre 2019 y algunos indicios del proceso posgolpe.¹ Cada red está compuesta por instituciones locales, regionales y transnacionales, así como por trayectorias personales de relevancia, que permiten dar cuenta del entramado de intereses materiales (económicos, políticos y geopolíticos) que operan a su vez en el plano de una reproducción ideológica (desde dentro y con proyección hacia el exterior) como antídoto contra cualquier proyecto o alternativa de cambio real frente al capitalismo neoliberal (Zizek, 2003; García Linera, 2015; Dorfman y Mattelart, 2002).

MANUFACTURACIÓN DE CONSENSO Y RED DE PODER DE DERECHA

Como expondremos a continuación, los ejes del relato negativo en torno al MAS son al menos tres, que vienen repitiéndose de modo sistemático (de allí parte del éxito) desde hace una década: el autoritarismo y la falta de democracia en el gobierno de Morales; la corrupción y el tráfico de influencias de esta gestión; y la supuesta vinculación con el tráfico de drogas y actividades terroristas. Sin desconocer la complejidad de la política interna boliviana, las múltiples dificultades y tensiones que se desarrollaron a lo largo del gobierno del MAS, es llamativo que parecieran prevalecer en la opinión pública aspectos negativos en lugar de los aspectos positivos en torno a la inclusión económica, política y cultural de mayorías históricamente postergadas. Aun reconociendo que no existe una influencia total ni una relación mecánica entre medios de comunicación/redes sociales y la opinión pública, es importante notar que en los meses anteriores a las elecciones de octubre de 2019 proliferaron los análisis destacando la corrupción y la ineficiencia del gobierno, así como el énfasis en las supuestas ansias de Evo Morales por

1 Podría incluirse también el proceso de desestabilización e intento de balcanización de Bolivia en 2008, pero excede las posibilidades de este trabajo. No obstante, es importante aclarar que se trata de un antecedente fundamental para comprender el modo en que operó la derecha en Bolivia durante los gobiernos del MAS. Recomendamos *BoliviaLeaks. La injerencia política de Estados Unidos contra el proceso de cambio (2006-2010)*, Quintana (2016).

perpetuarse en el poder (vulnerando aparentemente los valores democráticos), notas que auguraban que *inevitablemente* la votación de presidente y vicepresidente no se definiría de una vez, sino que habría una segunda vuelta.

Entendemos que para comprender este proceso el concepto de manufacturar consenso es especialmente útil, en primer lugar, porque teórica y metodológicamente implica articular y delinear los vínculos (incluidas las tensiones) de las voces expertas (*think tanks*), los medios de comunicación, el gobierno, los organismos internacionales y las grandes corporaciones (identificar acuerdos, tensiones e intereses). En segundo lugar, porque esta propuesta articulada a la de Wright Mills, de corte sociológico, contribuye a eliminar suspicacias sobre una lectura conspirativa: no se trata de que “alguien” define lo que hay que hacer, sino que se trata de una dinámica compleja de vínculos e intereses que se materializan en decisiones, financiamientos, reuniones, cursos, etc., que reproducen ideas consideradas como las más correctas y adecuadas (sobre política, economía, etc.). Por último, Chomsky y Herman (2000, 1979) advierten que uno de los consensos que atraviesa la política exterior estadounidense (y los mecanismos para influenciar en la opinión pública) desde hace décadas es el del anticomunismo, que en el caso de las relaciones de Estados Unidos en América Latina se ha condensado en el anti-progresismo (Díaz Parra y Romano, 2019; Romano, 2019). Lo preocupante (y efectivo) de este sentido común, es que al ser el comunismo (como categoría muy amplia que en realidad implica cualquier alternativa al neoliberalismo) el peor resultado posible, los actores y componentes de la red de derecha prefieren inclinarse a favor de (o incluso justificar) el fascismo (Chomsky y Herman, 2000: 68-69).

El consenso es la reproducción de la ideología dominante, en tanto la eliminación de la posibilidad de pensar/hacer cualquier alternativa viable diferente al *statu quo*. Se retoma aquí el planteo elemental gramsciano, haciendo énfasis en el rol de ocultamiento de la ideología (Larraín, 2007), que asociamos a la existencia de una red de poder que opera en términos materiales e ideológicos en la reproducción del sistema, pero que suele mostrarse de modo fragmentado o carente de conexiones.

Esta red transnacional de poder articula organismos gubernamentales y no gubernamentales, empresas, instituciones financieras internacionales, organismos internacionales, fundaciones privadas y medios de comunicación a nivel local, nacional y transnacional, *think tanks* y líderes de opinión (Hamm, 2014; Parmar, 2012; Mills, 1978). En el caso de las relaciones entre Estados Unidos y América Latina como espacio periférico, esta red muestra una sólida articulación y presencia a partir de las dinámicas, programas, proyectos y financiamiento de asistencia

para el desarrollo en diversos rubros, proveniente tanto del gobierno como del sector privado estadounidense (Tellería y Gonzáles, 2015; Romano, 2015; Calandra, 2012; Roelofs, 2012 y 2007; Parmar, 2012; Berman, 1982). Desde ese universo de alcance transnacional se generan redes de incidencia a nivel nacional y local, expandiéndose en ámbitos como la formación de líderes, asesoramiento de partidos políticos y funcionarios, cursos de formación en universidades, financiamiento a fundaciones privadas y ONG, así como la presencia de estos actores o sus opiniones en la prensa hegemónica.

La identificación de algunos de los componentes de esta red permite evidenciar (documentar) al menos dos cuestiones: los intereses geoeconómicos y geopolíticos que prevalecen en la política exterior estadounidense y los sectores aliados a nivel local (incluso considerando la existencia de múltiples tensiones); el impacto de las “voces expertas” y medios de comunicación concentrados (siempre asociados a intereses de determinadas corporaciones transnacionales e incluso al gobierno de Estados Unidos) en los líderes de opinión.² Esto contribuye a reforzar ciertos sentidos comunes, que podrían enmarcarse de modo amplio en la reproducción de la ideología hegemónica, que operaría en términos negativos frente a cualquier proceso (gobierno, por ejemplo) que implique un cambio sustancial o se aparte del orden instituido, bajo diversos relatos que así lo justifican (que no son lo suficientemente democráticos, que son autoritarios, que vulneran el orden republicano, que son amenaza para la seguridad nacional de Estados Unidos), en continuidad con el anticomunismo (identificado también con el socialismo, el progresismo, el antimperialismo) en tanto sentido común fuertemente arraigado en las sociedades occidentales y componente clave del “Modo de Vida Americano” (Chomsky y Herman, 2000; 1979; Said, 2004).

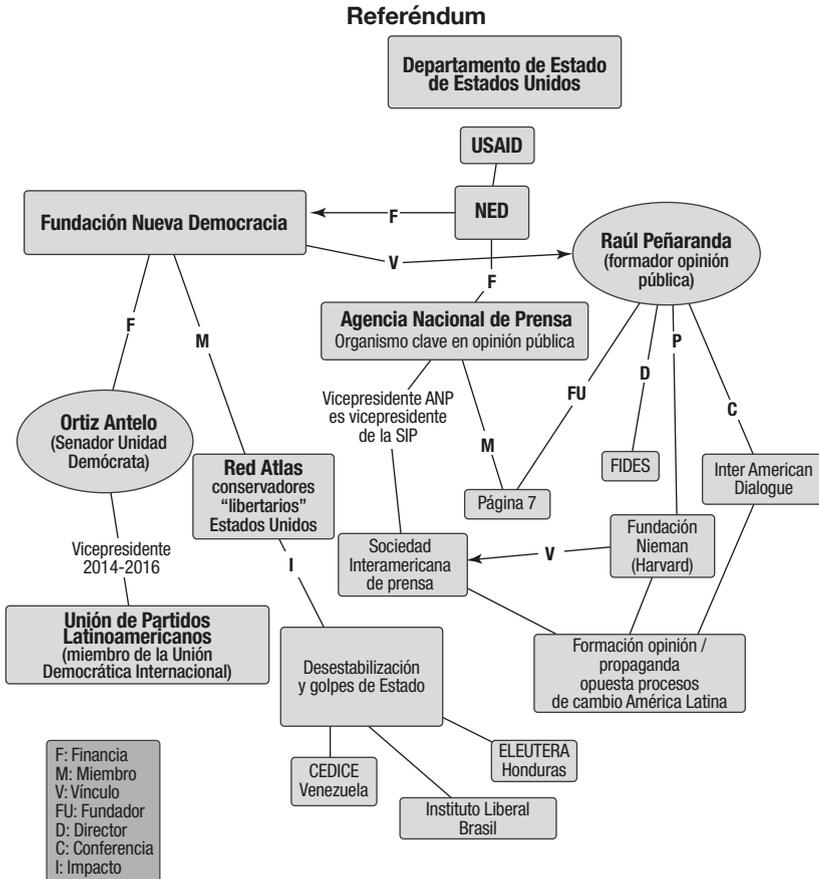
ANTES DEL GOLPE: REFERÉNDUM 21F

Unas semanas previas al referéndum de febrero 2016, destinado a elegir si cabía modificar la constitución del Estado Plurinacional de Bolivia para incluir la reelección presidencial, se desató una campaña de desprestigio/deslegitimación del liderazgo del presidente Evo Morales a

2 La teoría “clásica” del líder de opinión (la de Lazarsfeld, Berelson y Gaudet), sostiene que en un grupo de gente siempre habrá una persona más respetada (por sus conocimientos, *status*, clase, etc.) y que servirá de referente a los demás. De este modo, al persuadir a esa persona se espera lograr ampliar esa influencia en mayor o menor medida al resto del grupo, que buscará acercarse a las opiniones, acciones y discurso del líder (Scott Smith, 2008: 177). Si bien puede discutirse esta perspectiva y complejizarla, parecería persistir una tendencia de estos líderes a informarse a través del contacto con medios de comunicación (Mattelart y Mattelart, 1997) y, más recientemente, a partir del contacto con las redes sociales, aunque no sean las únicas fuentes.

través de medios masivos y redes sociales, el denominado “escándalo Zapata”. En un primer momento se acusó la existencia de una “red de corrupción”, favoritismos y clientelismo propiciada por el Poder Ejecutivo y funcionarios de alto rango del gobierno del MAS (sin pruebas fehacientes). Posteriormente, el caso se centró en la desmoralización del presidente. Pasado el referéndum se hizo público que las pruebas brindadas para inculpar a Evo Morales y a otros funcionarios del gobierno del MAS eran falsas.³

Diagrama 1. Estados Unidos y red de derecha.



Fuente: Romano, 2018: 186.

3 Por razones de espacio no podemos profundizar en el caso, que es detalladamente descrito en “El Cártel de la Mentira”.

Destacan varios actores del periodismo y la política local así como voces expertas, provenientes de *think tanks* y fundaciones vinculadas a reconocidos políticos de la oposición, con contactos en diferentes organizaciones regionales e internacionales, entre ellos: Oscar Ortiz Antelo (senador) y su Fundación Nueva Democracia y la Fundación Milenio, Carlos Valverde, Raúl Peñaranda, Samuel Doria Medina y organismos de prensa como Agencia Nacional de Prensa, *Página 7*, Agencia de Noticias Fides, *Erbol*, entre otros. La mayoría de estos organismos son financiados por la Agencia de Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID) por medio de la Fundación Nacional para la Democracia (NED),⁴ extienden sus vínculos con partidos y organismos de derecha como la Fundación Atlas o la Red Liberal de América Latina (RELIAL), la Universidad Harvard y fundaciones que promueven la “libertad de expresión”, el Inter-American Dialogue (IAD), el Center for International Private Enterprise (CIPE, dependiente de la NED), con importante proyección en la prensa local (Asociación Nacional de Prensa, también financiada por la NED), miembro de la Sociedad Interamericana de Prensa, y también en contacto con organismos como IFEX de Canadá y la Alianza Regional por la Libre Expresión e Información (ambos vinculados a la OEA).

LA PREVIA AL GOLPE

La NED siguió asignando fondos a los organismos y fundaciones presentes en la Figura 1, destacando financiamiento para organizaciones directamente vinculadas a la política interna boliviana: cursos, formación y conferencias sobre elecciones, gobernabilidad, *accountability*, formación de jóvenes líderes, etcétera.

La Fundación Milenio tiene como uno de sus objetivos modernizar estructuras nacionales para crear condiciones de apertura económica, democracia, entre otros. Recibe financiamiento de la NED. El Instituto Republicano Internacional (IRI), *think tank* creado en 1983 y ligado al partido republicano de Estados Unidos. Sus principales líneas de trabajo son asistencia electoral, buenas prácticas de gobierno, entre otras. Cuenta con financiamiento de la NED y USAID, entre otros. La Fundación para el Periodismo, fundada en 2008, cuenta con financiamiento de la Embajada Británica en Bolivia, el Banco de Desarrollo de América Latina, Konrad Adenauer Stiftung, NED, entre otros. La Agencia Fides es miembro de la Agencia Nacional de

4 Loretta Tellería profundiza estos vínculos en el tercer capítulo de esta obra “La asistencia de Estados Unidos a Bolivia en el siglo XXI. Entre la injerencia y la subversión”.

Noticias y de la Sociedad Interamericana de Prensa (campaña directa en contra de gobiernos progresistas). Recibe financiamiento de la NED. Se vincula con universidades como Harvard, a través de cursos y un premio brindado por la Fundación Nieman (vinculada a la Sociedad Interamericana de Prensa en programas de lucha por la “libertad de expresión”). La Fundación Observatorio de Derechos Humanos y Justicia, constituida en Santa Cruz en 2015, dirigida por José Antonio Rivera Santiváñez, su secretaria es Julieta Montaña Salvatierra, en mayo de 2015 recibió el premio Mujeres CORAJE de la USAID y recibe financiamiento de la NED.

En noviembre de 2018 la Fundación Observatorio de Derechos Humanos y Justicia y la Fundación de los Derechos Humanos presentaron una denuncia en la Comisión Interamericana de Derechos Humanos (CIDH) de la OEA contra la repostulación de Morales.

La presencia directa de la USAID (sin intermedio de subagencias como la NED) en vísperas de las elecciones (entre el 27 de agosto y el 13 de septiembre de 2019) se dio a partir de la asistencia técnica a la respuesta de incendios forestales en la Región de Chiquitanía con la presencia en territorio de 14 expertos. Según información oficial, uno de los grupos permaneció en la ciudad de Santa Cruz de la Sierra, brindando asistencia al Centro de Operaciones de Emergencia del Gobierno de Santa Cruz (COE) para reforzar la logística, la planificación y la coordinación a nivel departamental y local. Además, un experto en aviación del USFS brindó orientación técnica a los funcionarios de la Fuerza Aérea sobre coordinación, táctica y seguridad de operaciones de fuego-tierra-aire.⁵

LA OPINIÓN EXPERTA

Destaca uno de los informes de Inter American Dialogue⁶ –con la “opinión experta” de Ciudadanía, Comunidad de Estudios Sociales y Acción Pública, Center for the Study of Economic and Social Reality y Brújula Digital– que: 1) por primera vez, en una década y media, se espera que las elecciones de 2019 sean cerradas; 2) en caso de que gane Morales, parece poco probable que el MAS tenga el mismo control legislativo actual, lo que puede derivar en que se vea obligado a hacer alianzas; y 3) el principal desafío es “la baja legitimidad del proceso electoral” debido al referéndum de febrero de 2016, que permitió la participación de Morales en el actual proceso electoral.

5 Ver https://www.usaid.gov/sites/default/files/documents/1866/OFDA_LAC_Newsletter_October_2019.pdf

6 Ver <https://www.thedialogue.org/analysis/will-bolivias-next-election-lead-to-more-uncertainty/>

También es clave la opinión difundida por American Society/Council for Americas (AS/COA), que afirma que Morales perdió el 21F y que la ley le prohibía un cuarto periodo en la presidencia.⁷

Asimismo, y como trasfondo geopolítico fundamental, deben incluirse las voces expertas de *think tanks* directamente interesados en los recursos naturales, que incluso aparecen en los cables de *Wikileaks*,⁸ dando cuenta de una “guerra por los recursos”, que tiene al litio boliviano como epicentro y donde se percibe la preocupación por la presencia de otros competidores. En un artículo titulado “El papel de Bolivia en la transición energética amenazado por la incertidumbre del litio”, el Atlantic Council –*think tank* referente del *establishment* imperialista fundado en 1961 en el marco de la Guerra Fría– plantea que:

Bolivia tiene un alto potencial para ser crucial en el desarrollo de litio (...) el mayor inhibidor de la inversión extranjera es la *reputación de Bolivia que tiene un clima de inversión inseguro*. Después de asumir el cargo en 2006, Morales *nacionalizó la industria de hidrocarburos de Bolivia*, despojando la propiedad de compañías extranjeras. (...) El litio puede convertirse en un problema geopolítico. *China ya tiene una producción nacional significativa y ha comprado una gran parte de la compañía de litio más grande de Chile, consolidando cierto control sobre el suministro de litio* (Atlantic Council, 2018, 6 de agosto).

Más de un año antes de las elecciones, Stratfor (consultora que realiza investigaciones de inteligencia para el gobierno estadounidense) plantea, en una serie de informes, un escenario posible (¿deseado? ¿buscado?) de disturbios, inestabilidad y posibles sanciones de Estados Unidos frente a una victoria de Evo Morales.

- a) La amenaza de la nacionalización y la fuerte intervención estatal permanecerán siempre presentes si Morales logra la reelección, una perspectiva que podría desalentar a los inversores extranjeros interesados en las reservas de litio del país (Stratfor, 2018a, 15 de junio).
- b) Una ola prolongada de protestas también traería consigo riesgos políticos para el gobierno de Morales. (...) sofocar violentamente las protestas poselectorales correría el riesgo de atraer la atención negativa de los Estados Unidos en forma de sanciones selectivas.

7 Ver <https://www.as-coa.org/articles/poll-tracker-bolivias-2019-presidential-race>

8 Ver https://wikileaks.org/plusd/cables/09LAPAZ1599_a.html

Las *sanciones* pueden hacer poco para revertir un resultado electoral, pero podrían *amenazar las finanzas de los funcionarios del gobierno boliviano* y pueden influir en su voluntad de buscar otro mandato en el poder (Stratfor, 2018b, 20 de septiembre).

En cuanto a las repercusiones en la prensa, se percibe una continuidad y proyección de lo planteado por las voces expertas y actores de la oposición que encuentran voz y visibilidad en estos medios de comunicación:

1. *Washington Post*. El gobierno de Evo Morales ha experimentado una década de estabilidad económica y alivio de la situación de pobreza. Pero esta estabilidad económica incluyó medidas características del autoritarismo de izquierda: colocar amigos en los tribunales, ignorar medidas de fiscalización y permitir la corrupción más descarada (...). Para Jorge Quiroga, expresidente boliviano de centroderecha que está liderando la oposición, la pregunta es si la Corte Interamericana actuará como “una especie de hospital en el que solo se hacen autopsias a democracias ya muertas, o como un hospital que interviene lo suficientemente a tiempo como para salvar al paciente” (*Washington Post*, 2019, 4 enero).
2. *The Guardian*. Bolivia, junto con Nicaragua, es la única democracia que permite reelección ilimitada en América Latina (...) “Esto es un golpe contra la Constitución y una burla frente a los resultados del referéndum” advierte el senador conservador Óscar Ortiz a este medio (*The Guardian*, 2017, 3 diciembre).
3. *El Nuevo Herald*. El presidente Evo Morales está siguiendo el clásico manual de las dictaduras. Primero, eliminó los límites de permanencia en la presidencia (...) Morales, ha atacado también a los medios independientes, proponiendo una “ley contra las mentiras”, atacando las noticias que valoran negativamente su gestión. La comunidad internacional debe apoyar la democracia y los Derechos Humanos en Bolivia. El Senado de Estados Unidos ha dado un paso en este sentido, aprobando unánimemente una resolución calificando como antidemocrática la repostulación de Morales (*El Nuevo Herald*, 2019, 26 mayo).

Del contexto pregolpe también hay que destacar relatos basados en el “repertorio clásico” de la doctrina de seguridad hemisférica estadounidense que identifica al enemigo político (en este caso, encarnado en la figura de Evo Morales) con el terrorismo/narcoterrorismo (Loveman, 2009). Este relato (articulado por *think tanks* y el propio gobierno estadounidense) data de los años en que Evo Morales se desempeñaba

como dirigente cocalero⁹ y persiste durante su gestión como presidente, incluyendo la última campaña electoral.

- El 17 de noviembre de 2019 *The Wall Street Journal* publica nota titulada “Morales Made Bolivia a Narco State: How many Mexicans know the role that Evo has played in the coca business?” (*The Wall Street Journal*, 2019, 17 noviembre). Personajes como Carlos Sánchez Berzain¹⁰ y Leonardo Coutinho¹¹ hacen difusión de ese texto en sus cuentas de Twitter.
- El 19 de noviembre de 2019 Berzain publica nota de opinión “La confrontación en Bolivia es Narcotráfico contra la Democracia”, que es reproducida por varios medios (Berzain, 2019, 19 de noviembre).
- Una crónica de *World Politics Review* titulada “Who Isn’t Involved?: How Corruption Fuels Trafficking of Cocaine in Bolivia” plantea que la expulsión de la DEA en 2008 dejó sin control la corrupción relacionada con las drogas en los niveles más altos del gobierno boliviano, creando espacio para un aumento alarmante de la actividad ilícita que impregna los cuerpos inferiores del gobierno, especialmente en las cárceles y entre las fuerzas del orden (*World Politics Review*, 2018, 6 junio).

Este relato crítico y desmoralizador acerca del líder del MAS coincide con el hecho de, que durante su gestión, llevó a cabo políticas alternativas en materia de seguridad y defensa, principalmente por medio de la nacionalización de la lucha contra el narcotráfico (Ledebur y Youngers, 2012; CONALTID, 2016) y medidas concretas de cuestionamiento de la presencia estadounidense en el país, tales como la eliminación de la oficina de la CIA del palacio de gobierno y la expulsión de la DEA (Tellería y Gonzales, 2015). Desde entonces, Bolivia fue sistemáticamente “descertificada” por la Casa Blanca por medio de determinaciones que declaran que el país ha fracasado en cumplir obligaciones contenidas en los acuerdos internacionales sobre estupefacientes.¹²

9 En diciembre de 2001 (4 meses después de los ataques a las Torres Gemelas) en un foro organizado por el *Center of Strategic and International Studies* (CSIS) en Washington, el embajador de Estados Unidos en Bolivia, Manuel Rocha, se refirió a los cocaleros como “talibanes” (*La Prensa*, 2001, 6 de diciembre; citado en Lazarte, 2008: 52).

10 Ver <https://twitter.com/Csanchezberzain/status/1196244710962143232>

11 Ver <https://twitter.com/lcoutinho/status/1196420143817142272>

12 Las motivaciones políticas de la “descertificación” unilateral por parte de Estados Unidos se evidencian si se tiene en cuenta una serie de indicadores positivos como, por ejemplo, el hecho de que se ha logrado incautar más de 200 toneladas de cocaína

EL GOLPE

Aunque Morales haya salido victorioso en los comicios del 20 de octubre (por un margen un poco mayor al 10 por ciento) la oposición declaró inválidos los resultados, tal como lo preveían influyentes *think tanks* y medios de prensa internacional. Esto provocó una escalada de violencia para justificar un golpe de Estado cívico, policial y militar. Finalizados los comicios, la oposición rechazó los resultados, denunció fraude y se negó a participar en la auditoría conducida por la OEA, que deslizó desde un inicio que, efectivamente, el gobierno del MAS había vulnerado los datos para que el conteo final resultara a su favor. En este escenario, que se venía augurando y proyectando desde hacía tiempo, los actores locales e internacionales coinciden en general con aquellos vinculados a la manufacturación del caso Zapata, así como a la campaña antirrepostulación y de deslegitimación del MAS entre 2018 y 2019. Los actores clave en el golpe de Estado y la manufacturación de consenso en torno a la necesidad de expulsar al MAS del gobierno se vincularon y proyectaron a nivel internacional a través de las fundaciones, ONG y medios de comunicación concentrados que forman parte de la red de poder de derecha desde hace décadas. Esto explica la rapidez con la que se legitimó el golpe a nivel internacional, a pesar de la ilegalidad y los altos niveles de violencia física y simbólica que llevaron a la renuncia del MAS, su posterior persecución y exilio de buena parte de la cúpula y funcionarios de nivel medio del gobierno.

ACTORES DESTACADOS A NIVEL LOCAL/NACIONAL

Carlos Mesa. Candidato opositor al MAS y expresidente de Bolivia. Implicado en campaña y montaje previos al 21F, implicado en rol desestabilizador de la OEA. Forma parte del Inter-American Dialogue (IAD).

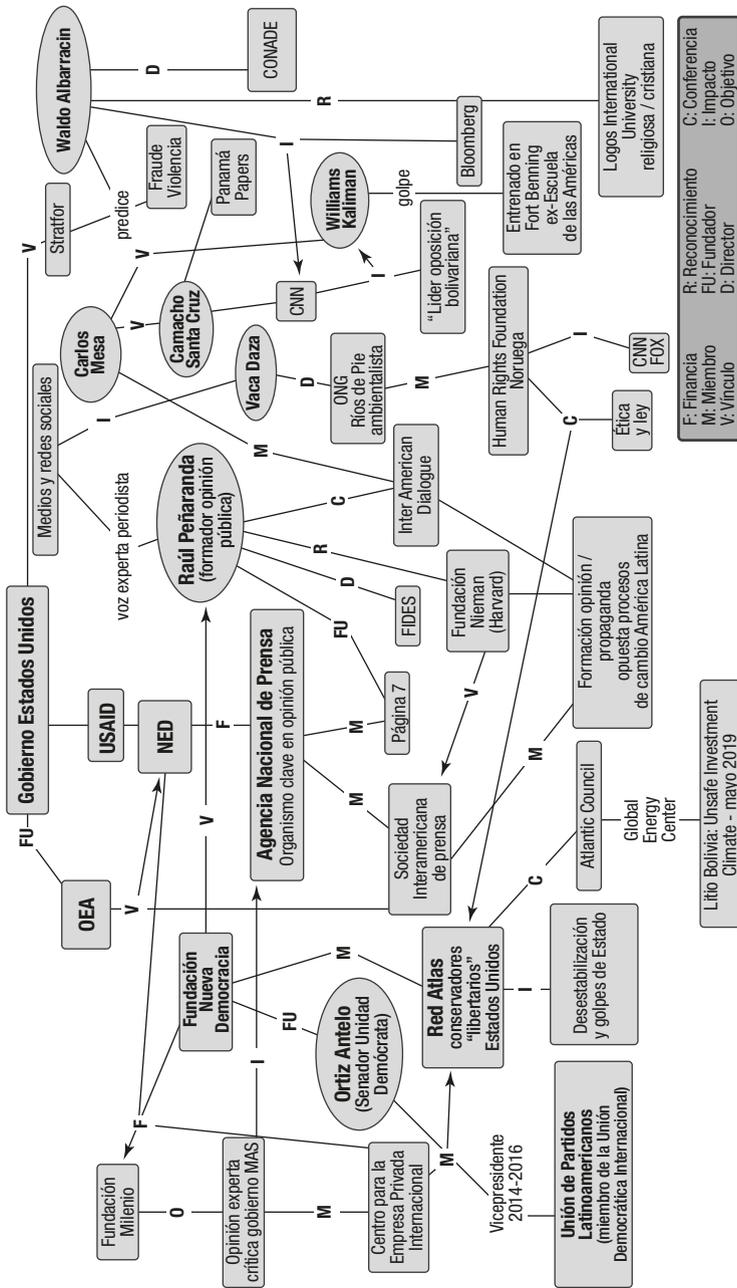
Luis Fernando Camacho. Presidente del Comité Cívico de Santa Cruz. Tuvo reuniones con Ernesto Araujo (Forum, 2019), Gustavo Tarre, quien estaba asociado al Center for Strategic & International Studies.¹³ Tiene lazos políticos con Branko Marinkovic, quien se refugió en Brasil en 2010 tras ser acusado de sedición y separatismo de Santa Cruz (*El Diario*, 2020, 15 enero). En diciembre de 2019, Camacho fue invitado al IAD (*Telesur*, 2019).

Carlos Sánchez Berzain. Exministro de Defensa de Gonzalo Sánchez de Lozada (2003). El 27 de octubre estuvo con Roxana

entre 2006 y 2013, frente a las 67 toneladas del periodo 1988 a 2005; o que según el informe 2016 de la UNODC sobre la situación de la lucha contra las drogas en Bolivia, el área cultivada con coca en 2015 es la más baja desde que este organismo inició el monitoreo de cultivos de coca en Bolivia en 2003 (UNODC, 2016).

13 Ver <https://twitter.com/LuisFerCamachoV/status/1166319600394539008>

Diagrama 2. Estados Unidos y red de derecha: golpe en Bolivia



Fuente: Romano, Lajtman, García Fernández y Tirado, 2019. www.cejag.org.

Lizárraga, quien formó parte del gobierno golpista de Añez hasta el 26 de enero. También estuvo acompañado de Manfred Reyes Villa, acusado de enriquecimiento ilícito y entrenado en Fort Benning, y Mario Cossio, quienes viven en Estados Unidos (*Página/12*, 2019, 18 de noviembre). Escribe periódicamente para *Infobae* y es director del Interamerican Institute for Democracy.

Waldo Albarracín. Decano de la Universidad Mayor de San Andrés, y miembro del Consejo Nacional en Defensa de la Democracia (CONADE). Instó a la resistencia civil para defender el voto y garantizar la segunda vuelta en el país (*El Diario*, 2019, 14 noviembre).

Iván Arias Duran. Fue protagonista del operativo encubierto previo al Golpe. Se reunió con el opositor Jaime Antonio Alarcón Díaz y otros miembros de los comités cívicos, donde acordaron obtener equipos de votación rápida para las elecciones presidenciales, a fin de utilizarlos para manipular la opinión pública sobre los resultados electorales y declarar fraude.

Jhanisse Vaca Daza. Directora de la ONG Ríos de Pie (Standing Rivers), la cual ha utilizado su plataforma de manera permanente para diseminar información manipulada y generar un rechazo hacia las políticas del gobierno a nivel nacional. Ríos de Pie es financiada por Freedom Fellowship de Human Rights Foundation (HRF) de Estados Unidos.

Williams Kaliman. Fue juramentado como comandante en jefe de las Fuerzas Armadas de Bolivia en diciembre de 2018. Antes se desempeñó como comandante general del ejército y parte de su formación militar la realizó en Estados Unidos en Fort Benning (ex Escuela de las Américas).¹⁴

ACTORES DESTACADOS A NIVEL INTERNACIONAL

El proceso fue avalado desde fuera, por gobiernos y organismos internacionales. Como se expone a continuación, destaca el gobierno de Estados Unidos y los miembros de la Unión Europea (UE), la OEA y los numerosos medios de prensa que otorgaron voz a los perpetradores del Golpe.

El Subsecretario de Estado de Estados Unidos para el Hemisferio Occidental, Michael G. Kozak, advirtió el 21 de octubre que “Estados Unidos está observando de cerca la 1ª ronda de elecciones en Bolivia, especialmente la repentina interrupción de la tabulación electrónica de votos. Autoridades electorales deben restaurar credibilidad y transparencia al proceso ya para que se respete la voluntad del pueblo”.¹⁵ Este mismo día, avisó que Estados Unidos trabajará con la “comunidad internacional” contra “cualquiera que menoscabe las instituciones

14 Ver <https://www.williamjperrycenter.org/alumni-news/alumni-meeting>

15 Ver <https://twitter.com/WHAAstSecty/status/1186276427416657922>

democráticas de Bolivia” y que “Estados Unidos rechaza los intentos del Tribunal Electoral de subvertir la democracia de Bolivia al retrasar el conteo de votos y tomar medidas que socaven la credibilidad de las elecciones bolivianas”. Al día siguiente, la Embajada de Estados Unidos en Bolivia hizo un llamado al TSE para que actúe inmediatamente para restaurar la credibilidad en el proceso de conteo de votos.¹⁶

Por su parte, representantes de la UE se sumaban a las opiniones que desacreditaban el resultado de las elecciones:

- La inesperada interrupción del conteo electrónico de votos después de la primera vuelta de las elecciones generales en Bolivia ha generado serias dudas que deben ser totalmente aclaradas de manera inmediata.
- Se espera que las autoridades bolivianas, especialmente el Tribunal Supremo Electoral, aseguren lo máximo de transparencia en el conteo de votos, y en el proceso de registro de los resultados.
- Es vital garantizar la credibilidad del proceso electoral, asegurar la confianza de los votantes y respetar la voluntad del pueblo boliviano. Los recientes incidentes deben ser investigados. Además, hacemos un llamado a todas las partes a abstenerse del uso de la violencia.
- La Unión Europea ha sido y es un socio principal de Bolivia en la promoción del desarrollo económico y social, y también en el fortalecimiento del Estado de Derecho. Nuestra cooperación se basa en un compromiso compartido de los valores y principios democráticos que deben ser respetados en todo momento. (European Union External Action, 2019).

En cuanto a la comunidad interamericana, destaca el papel de la OEA. El 21 de octubre (preparando el terreno para el consenso a nivel internacional), la OEA declaró que

este proceso electoral se ha dado en condiciones muy complejas. Durante esta observación electoral, la Misión de Observación Electoral de la OEA ha testificado la inequidad evidente entre las candidaturas. Ha sido notorio el uso de recursos públicos durante la campaña. La Misión de la OEA manifiesta su profunda preocupación y sorpresa por el cambio drástico y difícil de justificar en la tendencia de los resultados preliminares conocidos tras el cierre de las urnas. Oportunamente, la Misión dará un informe con recomendaciones de cara a una segunda vuelta (OEA, 2019).

16 Ver <https://twitter.com/EmbEUenBolivia/status/1186577693011333120>

Contribuyó con conteos de votos que no fueron representativos y con declaraciones de su representante, que contrastaban con otros informes más completos como el de CEPR (Long *et al.*, 2019). También otros organismos como CELAG cuestionaron la demora en la publicación del informe completo y luego criticaron el método de la OEA (*Rebelión*, 23 de noviembre de 2019). A ocho meses del Golpe el *The New York Times* publicó un artículo replicando informe de un *think tank* criticando el método utilizado por la OEA y deslizando que tal vez no hubo fraude.

Los principales medios de comunicación concentrados y agencias de prensa se alinearon rápidamente en contra del gobierno del MAS, retomando las declaraciones de organismos internacionales y expertos. Una nota de la *BBC* (2019, 22 octubre) titulada “Bolivia: furia por la confusión en los resultados...”, advertía que si “se demostraban los resultados, Morales y Mesa deberían enfrentar una segunda vuelta el 15 de diciembre”. *The New York Times* (2019, 21 octubre) titula directamente: “Presidente acusado de fraude en elecciones en Bolivia...”. En la nota se retoma un *tuit* de Waldo Albarracín, retuiteado por la Agencia de Noticias Fides. Se comenta cómo Albarracín, herido por el gas lacrimógeno, “Ensangrentado, dijo que el hecho se produjo cuando exigían que se respete el voto”. A su vez, recupera la declaración del candidato opositor, Mesa: “este gobierno está tratando de bloquear la segunda vuelta”, mientras que aclara que Mesa sería el preferido en una segunda vuelta.

Por su parte, el *Washington Post* (2019, 22 octubre) titula “Protestas, incendios provocados, saqueos en Bolivia mientras los opositores acusan a Evo Morales de intentar robar elecciones” y prosigue:

La oposición y observadores internacionales elevan sus quejas, mientras el presidente de turno, Evo Morales se adjudica una victoria electoral (...). Los críticos advierten que las elecciones podrían perder pronto legitimidad, la violencia estalló en varias ciudades, el país está al borde de transformarse en aquello que han insistido [el gobierno de turno] que no es: Venezuela (*Washington Post*, 2019).

En la misma línea, pero dando eco a los organismos internacionales, *The Guardian* (2019, 21 octubre) subraya que “la Unión Europea advirtió que la interrupción inesperada del conteo electrónico de votos genera preocupación. La OEA también afirma estar profundamente preocupada y sorprendida por el drástico y difícil de explicar cambio en la tendencia, luego de la interrupción del conteo” y retoma los principales ejes del relato anti MAS:

Según expertos: la incapacidad de Morales para ganar en primera vuelta refleja la preocupación por la ralentización de la economía, los

escándalos de corrupción, y su obsesión con buscar un cuarto mandato a pesar de la negativa en el referéndum, muchos bolivianos están preocupados porque de reelegirse, Morales estará en el gobierno por casi veinte años ya (*The Guardian*, 2019).

Por último, la Agencia *Reuters* (2019, 22 octubre) indica que “Los manifestantes inundaron las calles de la capital boliviana frente a los resultados de las elecciones, ante la sospecha de la manipulación de los resultados por parte del TSE. La manifestación ha sido una de las más concurridas en la última década, más de 100 000 personas”. Otorgando legitimidad a la oposición, describe: “El candidato opositor Mesa apareció en las manifestaciones en la ciudad de Santa Cruz, y declaró: justo ahora, a unos metros, se está cometiendo un fraude fabuloso, para hacernos creer que no habrá segunda vuelta (...) le están mintiendo al país y dando la espalda al voto de ustedes”.

DESPUÉS DEL GOLPE: GOBIERNO DE FACTO Y LA “NORMALIZACIÓN” DEL ESTADO

Desde el apoyo del Secretario de Estado a la presidenta de facto (Department of the State, 2020), hasta la celebración del trabajo de la OEA y las numerosas visitas oficiales y reuniones, dan cuenta del rápido acercamiento al gobierno estadounidense y sus agencias (*CNN*, 2020, 15 enero). Vuelve a operar con bastante rapidez la asistencia bilateral en el ámbito electoral y en lo relativo a asesoría y potenciales acuerdos en seguridad, rubros donde existe una aceptada relación, que había sido en parte obstaculizada durante los gobiernos del MAS. Este retorno se justifica con un relato de “normalización”, para volver al Estado anterior al gobierno del MAS. Se suman al retorno de Estados Unidos en Bolivia, las agencias e instituciones de la Unión Europea, que no dudan en mantener vínculos y financiar al gobierno de facto, incluso en asesoría técnica para procesos electorales (ámbito donde la diferencia entre lo técnico y lo político es únicamente a nivel formal).

ASESORÍA EN EL ÁMBITO ELECTORAL

Desde inicios de 2020 diversas fuentes (funcionarios estadounidenses, comunicados oficiales, funcionarios del gobierno de facto) advierten sobre la asistencia estadounidense a las elecciones en Bolivia, precisamente el ámbito donde se desataron las tensiones que conllevaron a la deslegitimación del MAS (sobre todo en el exterior) y a la posibilidad de un golpe de Estado.

El 6 de enero Trump determinó que la provisión de asistencia de Estados Unidos a Bolivia en el año fiscal 2020 es vital para los intereses nacionales de Estados Unidos (Casa Blanca, 2020). Pocos días después,

el secretario privado de Añez, Erick Foronda Prieto, reveló que tras el levantamiento del veto a Bolivia la asistencia estadounidense priorizará los siguientes temas: apoyo a las elecciones, cuidado del medio ambiente y emprendimientos tecnológicos de jóvenes, seguridad y defensa. En relación al primer punto, confirma la llegada de cuatro técnicos de la USAID para respaldar todo el proceso electoral en conjunto con la cooperación de la OEA, UE y Naciones Unidas (*La Razón*, 2020, 8 enero).

Es fundamental destacar el retorno de la Office of Transition Initiatives (OTI) de la USAID a Bolivia. Esta oficina fue clave en el proceso de desestabilización a inicios del gobierno del MAS y el intento de golpe cívico-prefectural de 2008, aprobando más de un centenar de subvenciones con un valor de 4 066 131 de dólares para ayudar a los gobiernos de la Media Luna a “operar más estratégicamente” (Main y Beeton, 2015). Actualmente, en el contexto previo a las elecciones de septiembre de 2020, la misión de la OTI, según información oficial, es apoyar “el entorno propicio para un proceso electoral informado, transparente, e incluso que pueda responder a crisis inesperadas a través de: i) el fortalecimiento de la capacidad de los nuevos actores políticos para la autoexpresión y la interacción; ii) la promoción de procesos democráticos de reflexión interna en organizaciones sociales representativas; iii) aumentar la capacidad de las organizaciones locales para articular una respuesta a las crisis derivadas de la pandemia de coronavirus (USAID, 2020).

El Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) que tenía proyectos antes del Golpe, también decidió ceñirse a proyectos de asistencia para el proceso electoral con el actual gobierno de facto. Bajo estos programas el PNUD canalizó la cooperación internacional de Alemania, Dinamarca y Reino Unido. El mismo TSE informó sin tanto detalle la asistencia que estaba recibiendo para reformular el TREP por el nuevo sistema llamado Difusión de Resultados Preliminares (DIREPRE). Para ello, contrataron a la empresa Reckon Digital con un contrato por 669 700 USD para la creación del sistema de cómputo, la preparación de técnicos y su instalación. La empresa Danoffice IT tiene contrato por 743 244 USD para suministro de computadoras. Por último, la empresa Cancom Online GmbH de Alemania tiene contrato por equipos de cómputo por 318 810 USD.¹⁷ Además, cada línea estratégica de apoyo cuenta con la asistencia de la ONU, Embajada de Suecia, UE, Gobierno de Canadá y Reino Unido. La ONU trabaja con ONU Mujeres y el Programa de Voluntarios de la ONU (VNU), la Fundación IDEA colabora con “otras líneas de cooperación técnica” (*Fuente Directa*, 2020, 7 febrero).

17 Ver https://procurement-notices.undp.org/view_awards.cfm

ASESORÍA Y POTENCIALES ACUERDOS EN MATERIA DE SEGURIDAD: LA “DEUDA” DE LA GUERRA ANTINARCÓTICOS

El Encargado de Negocios de la Embajada de Estados Unidos en La Paz, Bruce Williamson manifestó el deseo de Washington de “fortalecer” las relaciones con La Paz, refiriéndose incluso a la posibilidad de que la Administración para el Control de Drogas (DEA) vuelva a operar en el país andino, decisión que dejó en manos del gobierno interino.¹⁸ Según Erick Foronda, la asistencia estadounidense en los rubros de seguridad y defensa será fundamental “porque se ha descubierto en Bolivia la presencia de narcoterrorismo y una fuerte presencia del narcotráfico que merece una atención particular”, por lo que plantea la importancia de restablecer relaciones con la NAS (Oficina de Asuntos Antinarcóticos) (*La Razón*, 2020, 8 enero). El 5 de febrero de 2020 el diputado Tomás Monasterio de Unidad Demócrata (UD) entregó una carta dirigida al encargado de negocios de la Embajada de Estados Unidos, en la que solicita que la DEA inicie una investigación internacional a Evo Morales por el delito de narcotráfico. El 2 de marzo Bolivia participó por primera vez en la conferencia anual de planeación USCAP 2021, para fortalecer lazos de cooperación internacional en seguridad. El evento hace parte del Plan de Acción Conjunta de Seguridad Regional liderado por Colombia y Estados Unidos.¹⁹

De acuerdo al último Informe de la Estrategia Internacional de Control de Narcóticos (INCSR) de 2020, realizado por la Oficina de Asuntos Internacionales de Narcóticos y Aplicación de la Ley (INL) del Departamento de Estado “el gobierno de transición ha logrado avances importantes en la interdicción y extradición de narcotraficantes”. El reporte marca una valoración claramente opuesta los informes anteriores en los que se considera que, bajo la administración del expresidente Morales, Bolivia “ha fracasado demostrablemente” en cumplir con sus obligaciones. Concretamente, el informe recomienda que el próximo gobierno

debe basarse en los esfuerzos del gobierno de transición para fortalecer los esfuerzos para detener el desvío del procesamiento de coca a cocaína mediante el endurecimiento de los controles sobre el comercio de la hoja de coca, el logro de reducciones netas en el cultivo de coca y la mejora de la aplicación de la ley y los esfuerzos judiciales para investigar y procesar la actividad criminal relacionada con las drogas (Department of State, 2020a).

Por su parte, la UE (principal socio internacional de la estrategia de nacionalización de la lucha contra el narcotráfico llevada a cabo por el gobierno del MAS) concretó un apoyo de 27 millones de euros destinados

18 Ver https://twitter.com/LaRazon_Bolivia/status/1197256223877451776?s=20

19 Ver <https://twitter.com/USEmbassyBogota/status/1234554375550439425>

a la gestión gubernamental, lucha integral contra el narcotráfico y desarrollo (10 millones); políticas sectoriales de agua, saneamiento, cuencas y recursos naturales (17 millones). El jefe de la Delegación de la UE, León de la Torre, manifestó que este desembolso es parte del compromiso de esa organización para el apoyo al proceso de transición democrática que atraviesa Bolivia (Presidencia de Bolivia, 2020, 17 febrero).

CONSENSO EN CONTRA DEL MAS E INVISIBILIZACIÓN DEL GOBIERNO DE FACTO: *THINK TANKS* Y PRENSA

Antes del golpe de Estado en Bolivia, el Inter-American Dialogue publicó tres notas sobre las elecciones. En una nota de agosto de 2019, invitaron al director de Ciudadanía, Comunidad de Estudios Sociales y Acción Pública, ONG financiada por USAID y a Raúl Peñaranda a dar “opinión experta” sobre las elecciones (Inter-American Dialogue, 2019). En octubre, en vísperas de las elecciones criticaron un probable nuevo periodo de Evo Morales y la nota fue replicada por el *Washington Post* (2019, 14 octubre). Posterior al golpe, volvieron a invitar a Raúl Peñaranda y a Daniel Moreno director de Ciudadanía, Comunidad de Estudios Sociales y Acción Pública para criticar la función que tuvo el TSE en las elecciones. Vale destacar que, de las noticias sobre lo acontecido en Bolivia, el Inter-American Dialogue es uno de los *think tanks* con presencia en medios y agencias de impacto, como AP y Fox News.

Después del golpe, el Atlantic Council publicó informe sobre la profundización de la crisis política y la división racial y Bolivia como reflejo de la polarización de la región. Hasta diciembre de 2019, los medios que retomaban la “opinión experta” de *think tanks* como el Atlantic Council, el Inter-American Dialogue, Wilson Center, WOLA y Brookings Institution fueron *Infobae*, *The Washington Times*, *The Voice of America*, *El Deber*, *Fox News*.

Como dato clave, a pesar de que hubo un golpe de Estado en Bolivia, la escasez de informes contrasta con las numerosas publicaciones sobre Venezuela, México, o la cuestión migratoria. En conjunto con la valoración (en general negativa respecto del MAS) en los informes y apariciones en la prensa, se produce una invisibilización del caso de Bolivia. La atención brindada en la previa a las elecciones y las numerosas notas dando cuenta de los numerosos defectos del gobierno del MAS, contrasta con la escasa presencia tanto en informes, como en eventos e intervenciones en la prensa que tengan como eje el desempeño del gobierno de facto de Bolivia.

A nivel local, destacan libros y artículos publicados por la Fundación Milenio (financiada por la NED) después del golpe: “La Chiquitanía desvela la verdad del país. Políticas agroambientales y calidad de gobierno en Bolivia” (2019, noviembre); “Las claves de la

transición democrática y la política como arte de negociación” (2019, diciembre), reproducido por *Brújula Digital*: “Bolivia: el día después, cambios que vienen o ya están aquí” (2020, mayo), entre otros.

ACTORES DESTACADOS

Douglas Farah: presidente de la consultora en seguridad nacional IBI Consultores que realiza consultorías para el gobierno de Estados Unidos. Es investigador senior del CSIS e investigador del Center for Strategic Research de la National Defense University de Estados Unidos. En octubre de 2019 publicó el Informe “Bolivia: Socio silencioso en la empresa criminal conjunta bolivariana. Evo Morales, el MAS y la inestabilidad regional” (Farah, 2019). También colabora con William J. Perry Center for Hemispheric Defense Studies y con RAND Corporation.

Erick Foronda Prieto: periodista boliviano que llegó a ser jefe de redacción de los medios de prensa *Última Hora* y *La Razón*. Tiene ciudadanía estadounidense. Trabajó durante más de 20 años en la oficina de prensa de la Embajada de Estados Unidos en La Paz, posición desde la cual desempeñó un papel importante en la obtención de información sobre sectores periodísticos y políticos bolivianos, en función de crear escenarios favorables a Estados Unidos. Se convirtió en persona de confianza, estableciendo un vínculo estrecho con el exembajador Philip Goldberg. Pieza clave en la campaña del “NO”, en el 21F. Fue asesor de Oscar Ortiz. Como secretario privado de Áñez, acompañó al ministro de gobierno de facto Arturo Murillo en su visita a Estados Unidos.²⁰

Luis Fernando López: ratificó que se realizaron conversaciones con miembros de las fuerzas armadas antes de la renuncia del entonces presidente Evo Morales, para establecer acuerdos y mantener el orden constitucional. Fue encargado de realizar el acercamiento con efectivos de las fuerzas armadas. Hasta asumir el Ministerio de Defensa fue presidente ejecutivo de Lola Group S. R. L., agencia cruceña especializada en estrategia, *marketing* y comunicación integral. Fue oficial e instructor de la Escuela de Cóndores Satinadores en Sanandita, entre 1986 y 1989. Este cuerpo fue creado en 1981 durante la dictadura de Luis García Meza y desde 1987 realiza ejercicios conjuntos con Fuerzas Especiales estadounidenses, de las que recibió instrucción en lucha “antiterrorista”.

Arturo Murillo: empresario hotelero. Llegó a la política cuando lo convocó el excandidato millonario a presidente Samuel Doria Medina, referente de Unidad Nacional (UN). En diciembre de 2019 realizó una visita a Estados Unidos. Se reunió con Mauricio Claver-Carone, director para América Latina del Consejo Nacional de Seguridad de la Casa Blanca. También participó en el evento en AS/COA junto a Marco Rubio. Dialogó

20 Ver <https://twitter.com/erickforonda2?lang=es>

con John Barsa, funcionario de la USAID. Su visita a Estados Unidos se completó con dos reuniones: una en la CIDH y otra en la OEA con Luis Almagro.

CONCLUSIÓN

Lo acontecido en Bolivia marca un antes y un después en la historia de ese país y de América Latina en el siglo XXI. Pero esta ruptura es llamativa, precisamente por las continuidades. Por un lado, encuentra numerosas coincidencias con las prácticas y relatos de los gobiernos dictatoriales de la década de los setenta en la región: desestabilización, golpe a manos de las fuerzas armadas, persecución política, exilio, pedidos de captura internacional, violencia física contra funcionarios y funcionarias, negación de salvoconductos para funcionarios y funcionarias asilados en una embajada, entre otros actos de máxima vulneración a los derechos políticos y sociales.

Por otro lado, las instituciones, relaciones, trayectorias y financiamiento ilustrados en las redes de poder datan también de varias décadas atrás, trascienden por ello en tiempo y espacio (van de lo local a lo transnacional) al gobierno del MAS, a la vez que lograron atravesar, influenciar e incidir en el día a día de la política interna, en momentos clave para la legitimación o reforzamiento (o lo contrario) de dicho gobierno. Así, los importantes intentos de desmoralización y desestabilización del proceso de cambio en Bolivia fueron posibles en buena medida gracias a la existencia de esta trama, que muestra la confluencia de cada actor y organismo con otros, al operar en beneficio de sus propios intereses, obstaculizando, deslegitimando, desarticulando cualquier proyecto o proceso que se desvíe de ciertas normativas y lineamientos consensuados en torno al neoliberalismo. De modo tal que no es necesario que la iniciativa provenga especial o particularmente del gobierno estadounidense o su sector privado, para “poner en marcha a la oposición en contra del gobierno”. No, porque este sector tiene su propia historia, técnicas y herramientas. No obstante, también es cierto que una oposición tan debilitada y desacreditada como la derecha boliviana logró avanzar hasta un golpe de Estado, en cierta medida gracias al apoyo brindado o encontrado en esta red institucional, no solo en el financiamiento, sino gracias a la proyección a través de *think tanks*, fundaciones y medios de comunicación que colocaron a este grupo sistemáticamente “del lado correcto de la política”, al tiempo que colocaron en el polo opuesto al MAS. Una vez consolidado este consenso negativo a nivel local e internacional, es tarea compleja desarticular la trama de sentido que se teje en torno a un relato que selecciona determinados hechos, pone énfasis en ciertos personajes y focaliza en algunas aristas del problema, invisibilizando otras. Esta selectividad tiene gran impacto, pues incluye la invisibilización o incluso justificación de actos de

violencia y criminalización de personas, grupos y sectores con determinadas ideas y prácticas políticas.

BIBLIOGRAFÍA

- Americas Society / Council of the Americas. (2019, 18 de octubre). Poll tracker: Bolivia's 2019 Presidential Race. Disponible en <https://www.as-coa.org/articles/poll-tracker-bolivias-2019-presidential-race> Acceso 8 de julio de 2020.
- Atlantic Council (2018, 6 de agosto). Bolivia's role in the energy transition threatened by lithium uncertainty. Disponible en <https://www.atlanticcouncil.org/commentary/energysource-explains-bolivia-s-role-in-energy-transition-threatened-by-lithium-uncertainty/> Acceso 8 de julio de 2020.
- BBC (2019, 22 de octubre). Bolivia election: Anger mounts over result confusion. Disponible en <https://www.bbc.com/news/world-latin-america-50134451> Acceso 11 de julio de 2020.
- Berman, E. (1982). The extension of ideology: foundation support for Intermediate Organizations and Forums. *Comparative Education Review*, 26(1), 48-68.
- Berzain (2019). La confrontación en Bolivia es narcotráfico contra la democracia. Disponible en <http://www.carlossanchezberzain.com/2019/11/17/la-confrontacion-en-bolivia-es-narcotrafico-contra-la-democracia/> acceso 8 de junio de 2020.
- Calandra, B. y Franco, M. (Coord.). (2012). *La guerra fría cultural en América Latina. Desafíos y límites para una nueva mirada de las relaciones interamericanas*. Buenos Aires: Biblos.
- Casa Blanca (2020, 6 de enero). Presidential Determination on waiving a restriction on United States assistance to Bolivia. Disponible en <https://www.whitehouse.gov/presidential-actions/presidential-determination-waiving-restriction-united-states-assistance-bolivia/> Acceso 8 de julio de 2020.
- Chomsky, N. y Herman, E. (2000). *Los guardianes de la libertad*. Barcelona: Crítica
- Chomsky, N. y Herman, E. (1979). *The Washington connection and third world fascism. The political economy of human rights*, Vol. 1. Boston: South End Press.
- CNN (2020, 15 de enero). Disponible en <https://cnnespanol.cnn.com/2020/01/15/alerta-bolivia-funcionario-de-trump-visito-bolivia-y-transmitio-respaldo-de-ee-uu-a-gobierno-interino-de-jeanine-anez/> Acceso 8 de julio de 2020.
- CONALTID (2016). *Estrategia de lucha contra el narcotráfico y control de cultivos excedentarios de coca (2016-2020)*. La Paz: CONALTID.

- Department of State, EUA (2020, 21 de noviembre). The United States Supports the Transitional Government in Bolivia to Achieve Free, Fair, and Inclusive Elections. Disponible en <https://www.state.gov/the-united-states-supports-the-transitional-government-in-bolivia-to-achieve-free-fair-and-inclusive-elections/> Acceso 8 de julio de 2020.
- Department of State, EUA (2020a). *International Narcotics Control Strategy Report, 1*. Disponible en <https://www.state.gov/wp-content/uploads/2020/06/Tab-1-INCSR-Vol.-I-Final-for-Printing-1-29-20-508-4.pdf> Acceso 8 de julio de 2020.
- Díaz Parra, I. y Romano, S. (2019). Del progresismo al giro conservador: antipolítica blanda, antipolítica dura y desertificación de la política, pp. 25-46. En S. Romano e I. Díaz Parra (Comp.), *América Latina: dilemas y desafíos*. Cádiz: Editorial de la Universidad de Cádiz.
- Dorfman, A. y Mattelart, A. (2002). *Para leer al Pato Donald. Comunicación de masas y colonialismo*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- El Cártel de la Mentira (s.f.). Disponible en <https://www.youtube.com/watch?v=GbFvWnGU72U> Acceso 8 de julio 2020.
- El Diario* (2019, 21 de octubre). Disponible en https://www.eldiario.es/politica/Comite-Defensa-Democracia-resistencia-Bolivia_0_955055479.html Acceso 12 de mayo de 2020.
- El Diario* (2019, 14 noviembre). Disponible en <https://www.eldiario.net/movil/?n=6&a=2019&m=11&d=14> Acceso 12 de mayo de 2020.
- El Diario* (2020, 15 de enero). Disponible en https://www.eldiario.net/noticias/2020/2020_01/nt200115/politica.php?n=63&branko-marincovic-promete-articular-frente-desde-oriente Acceso 8 de junio de 2020.
- El Nuevo Herald* (2019, 26 de mayo). Evo Morales quiere eternizarse en el poder y esto debe preocupar a todos. Disponible en <https://www.elnuevoherald.com/opinion-es/article230865234.html> Acceso 9 de julio de 2020.
- European Union External Action (2019, 22 de octubre). Disponible en https://eeas.europa.eu/headquarters/headquarters-homepage_en/69205/Statement%20by%20the%20spokesperson%20on%20the%20electoral%20process%20in%20Bolivia Acceso 8 de julio de 2020.
- Excelsior* (2019, 20 de febrero). Disponible en <https://www.excelsior.com.mx/blog/buitres-de-la-ciudad/oslo-freedom-forum-la-ultraderecha-islamofoba-llega-a-mexico/1297627> Acceso 8 de junio de 2020.
- Farah, D. (2019). Bolivia: Socio silencioso en la empresa criminal conjunta bolivariana. Evo Morales, el MAS y la inestabilidad

- regional. *The Democracy Paper*, 20, (Miami: Interamerican Institute for Democracy). Disponible en https://www.ibiconsultants.net/_pdf/democracy-paper-20_interior-pages.pdf Acceso 9 de julio de 2020.
- Forum* (2019, 11 de noviembre). Golpista boliviano que se reunió con Ernesto Araújo manda prender Evo Morales. Disponible en <https://revistaforum.com.br/global/golpista-boliviano-que-se-reuniu-com-ernesto-araujo-manda-prender-evo-morales/>, acceso 12 de mayo de 2020.
- Fuente Directa* (2020, 7 de febrero). Disponible en <http://fuentedirecta.oep.org.bo/noticia/en-busca-de-un-proceso-electoral-transparente-tse-y-pnud-firman-convenio/> Acceso 8 de julio de 2020.
- García Linera, Á. (2015). *Socialismo comunitario: un horizonte de época*. La Paz: Vicepresidencia del Estado. Presidencia de la Asamblea Legislativa Plurinacional de Bolivia.
- Hamm, B. (2014). Power and the Global Ruling Class. Who rules the world? The end of democracy as we know it. *Global Research*. Disponible en <http://www.globalresearch.ca/power-and-the-global-ruling-class-who-rules-the-world/5385221> Acceso 18 julio de 2019.
- Inter-American Dialogue* (2019, 29 de agosto). Will Bolivia's Next Election Lead to More Uncertainty? Disponible en <https://www.thedialogue.org/analysis/will-bolivias-next-election-lead-to-more-uncertainty/> Acceso 8 de julio de 2020.
- Inter-American Dialogue* (s.f.). Carlos Mesa. Disponible en <https://www.thedialogue.org/experts/carlos-mesa/> Acceso 8 de julio de 2020.
- La Razón* (2000). 8 de enero de 2020 . Disponible en http://204.11.233.100/economia/Erick-Foronda-planteara-cooperacion-grandes_0_3290670905.html Acceso 8 de julio de 2020.
- Lazarte, J. (2008). *Derrumbe de la "res-pública". Los procesos electorales en Bolivia, 2002, 2004 y 2005*. La Paz: Plural.
- Ledebur, K. y Youngers, C. (2012). Los esfuerzos bolivianos para el control de las drogas: avances genuinos, desafíos considerables" en *WOLA*. Disponible en <https://www.wola.org/es/analisis/los-esfuerzos-bolivianos-para-el-control-de-las-drogas-avances-genuinos-desafios-considerables/> acceso 31 marzo 2020.
- Long, G.; Rosnick, D.; Kharrazian, C. y Cashman, K. (2019). ¿Qué sucedió en el recuento de votos de las elecciones de Bolivia de 2019? El papel de la Misión de Observación Electoral de la OEA. *Center for Economic and Policy Research*. Disponible en <https://>

- cepr.net/images//stories/reports/bolivia-elections-2019-11-spanish.pdf Acceso 30 de junio de 2020.
- Loveman, B. (2009). Políticas de Seguridad de Estados Unidos en América Latina y la Región Andina, 1990-2009. En B. Loveman (Ed.), *Adictos al fracaso. Políticas de seguridad de Estados Unidos en América Latina y la Región Andina*. Santiago de Chile: LOM.
- Main, A. y Beeton, D. (2015, 29 septiembre). The Latin America WikiLeaks Files. *Center for Economic and Policy Research*. Disponible en <http://cepr.net/publications/op-eds-columns/the-latin-america-wikileaks-files> Acceso 6 de marzo de 2016.
- Mattelart, A. y Mattelart, M. (1997). *Historia de las teorías de la comunicación*. Barcelona: Paidós.
- Mills, W. (1976). *La imaginación sociológica*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Mills, W. (1978) *La élite del poder*. México: Fondo de Cultura Económica.
- New York Times* (2019, 21 de octubre). President accused of fraud in Bolivia election as he opens big vote lead. Disponible en <https://www.nytimes.com/2019/10/21/world/americas/Bolivia-election-vote-count.html> Acceso 11 de julio de 2020.
- OEA (2019). Declaración de la Misión de Observación Electoral OEA en Bolivia, 11 de octubre de 2019. Disponible en https://www.oas.org/es/centro_noticias/comunicado_prensa.asp?sCodigo=C-085/19 Acceso 8 de julio de 2020.
- Página/12* (2019, 18 de noviembre). Disponible en <https://www.pagina12.com.ar/231610-la-trama-civil-del-derrocamiento-de-evomorales> Acceso 12 de mayo de 2020.
- Parmar, I. (2012). Foundations networks and American hegemony” en *European Journal of American Studies*, vol 7, N° 1, spring, pp. 1-29, en <http://ejas.revues.org/9476> Acceso 7 mayo 2020.
- Presidencia de Bolivia (2020, 17 de febrero). Disponible en <http://www.presidencia.gob.bo/index.php/prensa/noticias/1198-ue-concreta-apoyo-economico-de-27-millones-de-euros-para-lucha-contrael-narcotrafico-y-otros-presidenta-bolivia-esta-disenando-una-nueva-estrategia-para-construir-una-sociedad-libre-de-drogas> Acceso 8 de julio de 2020.
- Quintana, J. (2016). *BoliviaLeaks. La injerencia política de Estados Unidos contra el proceso de cambio (2006-2010)*. La Paz, Bolivia: Estado Plurinacional de Bolivia, Ministerio de la Presidencia.
- Rebelión* (2019, 23 de noviembre). CELAG pide a la OEA que haga pública la auditoría definitiva sobre las elecciones en Bolivia. Disponible en <https://rebelion.org/celag-pide-a-la-oea-que-haga-publica-la-auditoria-definitiva-sobre-las-elecciones-de-bolivia/> Acceso 11 de julio de 2020.

- Reuters* (2019, 22 de octubre). Bolivian protests flood capital as Morales whisker away from outright victory. Disponible en <https://www.reuters.com/article/us-bolivia-election/bolivian-protesters-flood-capital-as-morales-whisker-away-from-outright-victory-idUSKBN1X11RB> Acceso 8 de julio de 2020.
- Roelofs, J. (2007). Foundations and collaboration. *Critical Sociology*, 1(33), 479-504.
- Roelofs, J. (2012). Foundations and American Power. Disponible en <http://www.counterpunch.org/2012/04/20/foundations-and-american-power/>
- Romano, S. (2019). Modelo de Propaganda y red de poder: proyecciones de Estados Unidos en América Latina, pp. 109-130. En J. P. Caraña y F. Sierra Caballero, *Herman y El modelo de propaganda y el control de los medios*. Salamanca: Comunicación Social.
- Romano, S. M. (2015). Guatemala, Estados Unidos y las ONGs: La desarticulación del Estado y el rol de la asistencia. *De Raíz Diversa*, 23(5), 41-70, (UNAM). ISSN 2448-7996.
- Said, E. (2004). *Orientalismo*. Madrid: De Bolsillo.
- Scott-Smith, G. (2008, marzo). Mapping the Undefinable: Some Thoughts on the Relevance of Exchange Programs within International Relations Theory. *Annals of the American Academy of Political and Social Science*, 616, pp. 173-195, Public Diplomacy in a Changing World.
- Stratfor* (2018a, 15 de junio). Why Cashing in on Lithium in South America Won't Be Easy. Disponible en <https://worldview.stratfor.com/article/why-cashing-lithium-south-america-wont-be-easy> Acceso 8 de abril de 2020.
- Stratfor* (2018b). For a Growing Number of Voters in Bolivia, Their President Is Overstaying His Welcome. Disponible en <https://worldview.stratfor.com/article/growing-number-voters-bolivia-their-president-overstaying-his-welcome> Acceso 8 de junio de 2020.
- Tellería L. y Gonzales, R. (2015). *Hegemonía territorial fallida. Estrategias de control y dominación de Estados Unidos en Bolivia: 1985-2012*. La Paz: Centro de Investigaciones Sociales / Vicepresidencia del Estado / Presidencia de la Asamblea Legislativa Plurinacional de Bolivia.
- Telesur* (2019, 12 de diciembre). Disponible en <https://www.telesurtv.net/news/activistas-eeuu-camacho-oea-protestas-bolivia-20191212-0029.html> Acceso 8 de julio de 2020.
- The Guardian* (2017, 3 diciembre). Evo for ever? Bolivia scraps term limits as critics blast 'coup' to keep Morales in power. Disponible

- en <https://www.theguardian.com/world/2017/dec/03/evo-morales-bolivia-president-election-limits> Acceso 8 de julio de 2020.
- The Guardian* (2019, 21 de octubre). Bolivia braces for fresh protest as officials say Evo Morales close to victory. Disponible en <https://www.theguardian.com/world/2019/oct/21/bolivia-confusion-over-election-results-sparks-fear-and-protests> Acceso 8 de julio de 2020.
- The Wall Street Journal* (2019, 17 de noviembre). Morales Made Bolivia a Narco State. Disponible en <https://www.wsj.com/articles/morales-made-bolivia-a-narco-state-11574018858> Acceso 11 de julio de 2020.
- UNODC (2016). Estado Plurinacional de Bolivia. Monitoreo de Cultivos de Coca 2015. S.d.
- USAID (2019, octubre). USAID responds to Unprecedented Wildland fires in South America. Disponible en https://www.usaid.gov/sites/default/files/documents/1866/OFDA_LAC_Newsletter_October_2019.pdf Acceso 8 de julio de 2020.
- USAID (2000, 29 de abril). Why USAID/OIT is in Bolivia. Disponible en <https://www.usaid.gov/political-transition-initiatives/where-we-work/bolivia> Acceso 8 de julio de 2020.
- Washington Post* (2019, 14 de octubre). Disponible en <https://www.washingtonpost.com/opinions/2019/10/14/how-evo-morales-running-again-again-undermines-bolivias-democracy/> Acceso 8 de julio de 2020.
- Washington Post* (2019, 22 de octubre). Disponible en https://www.washingtonpost.com/world/the_americas/unrest-erupts-in-bolivia-as-opponents-accuse-evo-morales-of-trying-to-steal-election/2019/10/22/214d85f2-f4d4-11e9-b2d2-1f37c9d82dbb_story.html Acceso 8 de junio 2020
- Washington Post* (2019, 4 de enero). The cynicism of Evo Morales's reelection bid in Bolivia. Disponible en <https://www.washingtonpost.com/opinions/2019/01/04/cynicism-evo-morales-reelection-bid-bolivia/> Acceso 8 de julio de 2020.
- Wikileaks (s.f.). Bolivia-moving forward with lithium production on its own, Cable 09LAPAZ1599_a. Disponible en https://wikileaks.org/plusd/cables/09LAPAZ1599_a.html Acceso 8 de julio de 2020.
- World Politics Review* (2018, 6 de junio). Who Isn't Involved?: How Corruption Fuels Trafficking of Cocaine in Bolivia. Disponible en <https://www.worldpoliticsreview.com/insights/24834/who-isn-t-involved-how-corruption-fuels-trafficking-of-cocaine-in-bolivia> Acceso 11 de junio de 2020.
- Zizek, S. (2003). *Ideología, un mapa de la cuestión*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.